

Sanguinetti: organizaciones marxistas invocan derechos humanos "para cohonestar la acción subversiva"

Julio 9/87 - Busqueda

Las "organizaciones políticas y sindicales del marxismo uruguayo" invocan los "derechos humanos simplemente para cohonestar la acción subversiva y a la vez debilitar las fuerzas de que dispone el Estado para su defensa", aseguró el presidente de la República, Julio María Sanguinetti.

En un artículo publicado en la primera edición de la revista mensual colorada "Punto y Aparte", el primer mandatario también pareció aludir al referéndum sobre la "ley de caducidad" que impulsan diversos grupos políticos, al afirmar que "se reclama ahora", "el más escrupuloso y estricto cumplimiento de todos los derechos y garantías "burguesas"... "a fin de proteger la acción subversiva".

En la nota titulada "¿Dónde está la garantía de los derechos humanos?", calificó como "un hecho objetivo que las organizaciones políticas y sindicales del marxismo uruguayo no enfrentaron el primer conato militar de febrero de 1973".

Según Sanguinetti "no lo hicieron porque no creían —como no creen hoy, detrás de su aparente prédica— en el sistema; no lo hicieron porque veían, en cambio, oportunistamente, el momento de acabar con la democracia "burguesa" y encontrar un atajo para acercarse al poder sin el procedimiento electoral que los ha condenado históricamente."

Aseguró que esto "coincide con los hechos. Guste o no" y "de allí que (el marxismo) no está dispuesto a hacer ningún sacrificio para darle estabilidad al sistema".

El jefe de estado agregó en su nota, que "los comunistas a la cabeza, despectivamente, aludían a las 'libertades burguesas' como una mera cáscara jurídica sin ningún valor frente a los derechos sociales, a cuya consecución debían sacrificarse aquellos presuntos formalismos sin sustancia".

"La aparición de los movimientos subversivos —explicó— es la que abre el capítulo de defensores de los derechos humanos en los medios políticos y periodísticos marxistas, sean comunistas, socialistas ortodoxos o vecinos".

■ Se apela ahora a las despreciadas "libertades burguesas"

En lo que pareció una alusión al referéndum que se impulsa contra la "ley de caducidad", Sanguinetti afirmó que "se reclama ahora, al despreciado Estado 'burgués' el más escrupuloso y estricto cumplimiento de todos los derechos y garantías 'burguesas' —cuanto más 'formales' mejor— a fin de proteger la acción subversiva".

"Mucha gente —prosiguió— se suma de buena fe, herida, por mera ingenuidad política o simplemente por haberlo sostenido siempre y no advertir que ahora sus recientes compañeros de ruta no están defendiendo esas garantías ciudadanas para afirmar la vigencia del sistema sino, por el contrario, para debilitarlo".

El Presidente, por otra parte, manifestó que "la democracia no ha de negarse a sí misma para defenderse" y "la garantía máxima de las libertades y derechos humanos es la sobrevivencia del sistema democrático, sin el cual todos los derechos son ilusorios".

El primer mandatario sostuvo que "se quiso ignorar el problema militar" y que "cuesta creer que en tan poco tiempo se puedan dar vuelta los argumentos con tanta deshonestidad intelectual". "Los carteles que reclamaban 'amnistía general e irrestricta' se repintaron para reclamar 'juicio y castigo' en una dualidad de criterios que sólo el correr de los años permitirá juzgar".

El primer mandatario afirmó, asimismo, que "los sucesos argentinos han mostrado que, pese a esas diferencias y circunstancias, nadie podía prescindir de una propuesta de reconciliación que pusiera de algún modo fin a los juicios contra los militares y al clima de constante ataque contra ellos, que rodeaba a los jueces de un clima de ofuscamiento y presión".